



5107164

El Magallanes, P. Aenas, 12 ene. 1992, p. 21.

El poeta Nicanor Parra y sus conversaciones

Por Marino Muñoz Lagos

El escritor y catedrático Leonidas Morales, quien es profesor de castellano y doctorado en la Universidad de Chile, es autor de un libro de casi doscientas páginas titulado "Conversaciones con Nicanor Parra" (Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1991), por cuyos capítulos pasa la vida y la obra de nuestro Premio Nacional de Literatura. Desde "Cancionero sin nombre" hasta "Hojas de parra" se pasa revista a toda una vida dedicada a la poesía.

Estas "Conversaciones con Nicanor Parra" fueron grabadas en fechas y lugares distintos y comienzan con la infancia del poeta en diversos sitios del sur chileno, como Chillán, Ancud y Lautaro. Habla también de su primer libro y luego de sus artefactos. Mucho más adelante en la lectura, el bardo chillanejo se refiere a su hermana Violeta Parra, de quien guarda sus mejores recuerdos y a quien evoca como una magnífica poetisa y una mejor folcloróloga.

Rasgos biográficos

Nicanor Parra nació en el pueblecito de San Fabián de Alicó, situado en las cercanías de Chillán, el 5 de septiembre de 1914. Sus padres fueron el maestro de escuela Nicanor Parra y la joven costurera Clarisa Sandoval. Es el hijo mayor de una numerosa familia de artistas -sus padres cantaban y tocaban la guitarra- cuyos nombres se han desparramado por todo el territorio nacional. Entre ellos están la famosa Violeta y los no menos famosos Roberto, Lautaro, Eduardo, Marta o Elsa. Erán doce en total, todos ellos dedicados al folclore, llámese este canto, guitarra, cerámica, teatro, circo, poesía, pintura o bailes de todos los ritmos, que los han acercado continuamente a través del arte.

Luego de estudiar en el Liceo de Chillán, Nicanor Parra se dirige a Santiago para estudiar matemáticas en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Años más tarde regresa a las mismas aulas como profesor de altas matemáticas, mecánica racional y física. Hizo estudios en Oxford, Inglaterra, y ha recorrido el mundo perfeccionándose y buscando rumbos para su cambiante poesía. Antes de que se hiciera antipoeta escribió hermosos versos al árbol, al mar o al día feliz, que figuran en todas las buenas antologías.

El padre profesor

Nicanor Parra habla con mucho de cariño por su padre en

estas conversaciones. Lo sitúa en un lugar preponderante de la familia, como ocurría con los jefes de hogar en tiempos pasados. Como maestro primario que era, tocaba el violín con verdadero afecto de artista. Dice el poeta:

"Mi padre era un hombre que vivía el ahora y el aquí intensamente. La guitarra no la tocaba por razones naturales, sino simplemente a la hora de la sobremesa, después de una fiestoca. Era una especie de trovador, de modo que esa imagen tiene que haber influido mucho sobre la Violeta, sobre mi hermano Roberto y sobre mí mismo".

Luego se refiere al padre bohemio, dado un tanto a la dipsomania, defecto que Nicanor Parra fue justificando a medida que pasaban los años, y hay un hermoso recuerdo suyo en el poema "Se canta al mar", en cuyos versos el padre adquiere una estatura admirable. Dignas de mencionar son también sus alusiones en otro de sus primeros poemas: "Hay un día feliz" donde la evocación del padre se hace transparente y pura en sus asombrosos descubrimientos.

Muerte de Violeta

Nicanor y Violeta Parra fueron dos buenos hermanos: el poeta vivió siempre muy preocupado por ella, por sus obras, sus diversos trabajos, sus amistades. Hasta los días de la desaparición de Violeta, vivieron cerca uno del otro y mantenían una relación estrecha y animada. Cuenta el poeta:

"Estábamos a dos horas, dos o tres horas del disparo. Claro que de todas maneras esto se hubiera producido a posteriori, después, porque no era la primera vez que ella intentaba suicidarse. No era la primera vez. Ahora, a las cinco de la tarde de ese día... Las cinco tendrían que haber sido... Yo estaba transplantando un bambú allá detrás de la casa. Hacia calor."

En plena ceremonia del trasplante del bambú llegó un emisario con la triste noticia de la muerte de Violeta Parra: corría la tarde del domingo 5 de febrero de 1967. El emisario llegó con una carta de la suicida para su hermano Nicanor, carta que no ha querido dar a conocer hasta los días que corren. Tal vez algún día la publique, dice. Mientras tanto, la fama de ambos, de Violeta y de Nicanor, sigue creciendo en el campo de las letras y de la música, donde han dejado gran parte de un par de vidas evidentemente cultivadoras.

El poeta Nicanor Parra y sus conversaciones [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Nicanor Parra y sus conversaciones [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile